**Argumentos: Ley versus Fe (Gálatas 3:1-4:31)**

~Gálatas 3~

Thesis: El evangelio es superior que la Ley. La Ley de Moisés cumplió su fin sirviendo como un tutor guiando hacia a Cristo, sin embargo su fin jamás s fue de ponernos en Cristo. **Introducción:**

1. En Gálatas 3 Pablo comienza una serie de argumentos devastadoramente lógicos para demostrar que el evangelio es superior a la ley. Como buen abogado litigante, Pablo hace preguntas y diseña argumentos para obligar a admitir la verdad. En el transcurso de los próximos dos capítulos obtendremos una perspectiva sobre la cuestión de la ley versus la fe a partir de:

1. **El Espíritu Santo (3:2–5)**
2. **Abraham (3:6–9)**
3. **La maldición del A.T. ley (3:10–14)**
4. **Una voluntad humana (3:15–22)**
5. **El que cuida a los niños (3:23–4:7)**
6. **La súplica personal de Pablo (4:8–20)**
7. **La alegoría de Agar y Sara (4:21–31)**
8. ¡Gálatas insensatos! (**3:1** - “¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién los ha fascinado a ustedes, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente *como* crucificado?”)
	1. Llamar a los gálatas “tontos, insensatos” (ἀνόητοι, anoētoi, literalmente “sin mente”) era llamarlos irracionales, irreflexivos o carentes de entendimiento. Es la misma palabra que Jesús usó para describir la lenta y muda falta de comprensión de los dos discípulos en el camino a Emaús (**Lucas 24:25**).
	2. fascinó - βασκαίνω (*baskainō*) - hipnotizó, los durmió
	3. προγράφω (*prographō*) - La representación pública de Cristo a través de la predicación de Pablo. (**1 Corinthians 2:2**)
	4. ¿Cómo ha sido posible que los hayan hecho tontos cuando el Cristo se les ha predicado públicamente y con toda claridad?
9. **Argumento 1**: El Espíritu Santo y la experiencia personal (3:2–5; “ **2** Esto es lo único que quiero averiguar de ustedes ¿Recibieron el Espíritu por las obras de *la* ley, o por el oír con fe? **3** ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿van a terminar ahora por la carne? **4** ¿Han padecido tantas cosas en vano? ¡Si es que en realidad fue en vano! **5** Aquel, pues, que les suministra el Espíritu y hace milagros entre ustedes, ¿lo hace por las obras de *la* ley o por el oír con fe?”)
	1. 3:2: La primera cuestión es bastante clara:
		1. ¿recibieron el Espíritu Santo al guardar el Antiguo Testamento? ¿Ley o creyendo en Cristo?
		2. Dado que el Espíritu Santo es dado como marca a aquellos que pertenecen a la familia de Dios (**Romanos 8:9; Efesios 1:13**), esto se convierte en una pregunta fundamental.
		3. Deben aferrarse a lo que los haya llevado a la familia de Dios (obedecer las leyes o creer en Cristo). Por su propia experiencia saben que el Espíritu se activó en sus vidas y en su comunidad cristiana cuando pusieron su fe en Cristo.
		4. **Acts 19:2; Gal 3:14; Eph 3:17; Acts 2:38–39; 5:32; 1 Cor 12:13; Eph. 4:5**
	2. **3:3**: ¿Tan insensatos son? O ¿Son tan “tontos”
		1. ¿Qué otra cosa sino “tonta” y “sin sentido” describiría la elección de pasar de la madurez a la inmadurez, del éxito comprobado al fracaso frustrante?
		2. La frase “**¿van a terminar ahora por la carne?**” debe entenderse como los mejores esfuerzos que el hombre en su estado caído puede realizar. El hecho de que los hombres no recibieran el Espíritu Santo antes de aceptar a Cristo no se debió a que no se habían esforzado lo suficiente. El fracaso vino de la incapacidad de alcanzar la perfección, debido a la debilidad de la carne. C. **3:4**: ¿Tantos sufrimientos en vano?
		3. Pablo no explica que sufrieron los Gálatas, pero sabemos que por Cristo uno sufre.
		4. El punto quizás sea que para que padecer tanto para luego regresar a la Ley de Moisés.

D. **3:5**: Cuando Dios les dio el Espíritu Santo e hizo milagros entre ustedes, ¿fue por sus obras o por la fe?

* + 1. Es la “obra interna” de Dios mediante la cual “da energía” a su pueblo para hacer grandes cosas.
		2. Entonces, para Pablo, la cuestión está clara. Repite la pregunta del versículo dos: ¿fue “por obras de la ley” o “por oír con fe” que recibieron el Espíritu de Dios? El argumento uno en la serie de siete de Pablo (cf. **3:2**) se demuestra así a partir de su propia experiencia personal.
1. **Argumento 2:** Abraham (3:6–9; “**6** Así Abraham creyó a Dios y le fue contado como justicia. **7** Por tanto, sepan que los que son de fe, estos son hijos de Abraham. **8** La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano las buenas nuevas a Abraham, *diciendo*: «En ti serán benditas todas las naciones». **9** Así que, los que son de la fe son bendecidos con Abraham, el creyente.”)
	1. Pablo pasa a su segunda pregunta, más general (“¿Qué clase de personas acepta Dios?”).
		1. Abraham, un creyente, será la principal exhibición de Pablo. Su ejemplo proporcionará una segunda prueba convincente para la línea argumental de Pablo de que la fe en Cristo salva y las obras de la ley no.
		2. Si bien debemos recordar que Abraham tuvo una fe obediente y salió de su tierra natal por orden de Dios.
	2. **3:7-8**: Dos grupos - los de fe y los de La Ley
		1. Pablo ha dividido a la humanidad en dos grupos, dependiendo de cómo buscan una buena posición ante Dios.
			1. Algunas son “por obras” y otras son “por fe”.
			2. Fue el grupo “de la fe” el que el Espíritu bendijo;
			3. ¿Qué grupo reclamaría Abraham?
			4. Basado en el versículo anterior, **Pablo concluye que claramente son los que creen (el grupo “de la fe”) quienes son los hijos de Abraham**.
		2. Las Escrituras, como palabra de Dios, se personifican aquí “como una extensión de la personalidad divina”, y por eso “previeron” lo que Dios planeaba hacer.
			1. El plan de Dios **desde el principio fue justificar a los gentiles por la fe.**
			2. El plan no fue una idea de último momento ni una medida desesperada tomada después de que fracasaran los tratos de Dios con Adán, Noé, Abraham y Moisés. **Las “buenas nuevas” del evangelio para todas las naciones se anunciaron ya en Génesis 12:3 y 18:18**.
		3. “**Todas las naciones serán benditas en ti**”. La cita es una combinación de **Génesis 12:3 y 18:18** de la **LXX**. Si bien la ley mosaica hacía distinciones cuidadosas entre los que eran judíos y los que no lo eran, la promesa anterior a Abraham incluía específicamente a “todas las naciones” en la bendición.
	3. **3:9**: Hasta la venida de Cristo no se pudo entender plenamente cuál había sido siempre el plan de Dios. **Dios nunca tuvo la intención de traer a todos los gentiles a la nación judía como prosélitos circuncidados. En cambio, Dios planeó usar la descendencia de Abraham para bendecir a aquellos que son como Abraham: personas de fe**.
2. **Argumento 3:** La maldición del A.T. (3:10–14; "**10** Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: «Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». **11** Y que nadie es justificado ante Dios por la ley es evidente, porque «El justo vivirá por la fe». **12** Sin embargo, la ley no se basa en la fe. Al contrario, «El que las hace, vivirá por ellas». **13** Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros, porque escrito está: «Maldito todo el que cuelga de un madero», **14** a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.”)
	1. Habiendo demostrado que tanto el Espíritu como Abraham claramente favorecen a los que creen, Pablo ahora introduce una amenaza contra aquellos que optarían por observar la ley: Dios salvará a los que son “de fe”, no a los que son “por obras de ley”. El tercer argumento también se probará citando las Escrituras (Deuteronomio 27:26a; Hab 2:4b; y Levítico 18:5b). **Cualquiera que no cumpliera todas las leyes, en todo momento y en todo momento, estaría bajo maldición**.
	2. **3:11**: La forma en que Abraham fue justificado ante Dios no fue una situación excepcional, sino una situación que es cierta en todos los casos. ¡Nadie es justificado ante Dios por la ley! (Hab. 2:4)
	3. **3:12**: la ley no se basa en la fe - la ley y la justificación son mutuamente exclusivas, una es por obras y la otra es por fe.
	4. **3:13**: La maldición de la ley, introducida en el versículo 10, cuelga sobre toda la raza humana. Todos los que no logran guardar la ley perfectamente están condenados.
		1. Pero Cristo ha “redimido” a su pueblo.
		2. Apocalipsis 5:9 - el precio fue la sangre de Cristo.
		3. **Pero ¿cómo nos redimió Jesús?**
			1. Pablo explica que Jesús se identificó tan completamente con nuestros pecados que “llegó a ser maldición por nosotros”.
			2. Una cita de Deuteronomio 21:23 confirma el punto: al colgarse del madero, Jesús quedó bajo la maldición de Dios.
	5. **3:14**: Dos bendiciones: La primera fue de dar las bendiciones de Abraham a los gentiles, y para dar el Espíritu a los que creen.
3. **Argumento 4:** La voluntad humana (3:15–22; “**15** Hermanos, hablo en términos humanos. Un pacto, aunque sea humano, una vez ratificado nadie lo invalida ni le añade condiciones. **16** Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: «y a las descendencias», como *refiriéndose* a muchas, sino *más bien* a una: «y a tu descendencia», es decir, Cristo. **17** Lo que digo es esto: la ley, que vino 430 años más tarde, no invalida un pacto ratificado anteriormente por Dios, como para anular la promesa. **18** Porque si la herencia depende de una ley, ya no depende de una promesa; pero Dios se la concedió a Abraham por medio de una promesa. **19** Entonces, ¿para qué *fue dada* la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a la cual había sido hecha la promesa, ley que fue promulgada mediante ángeles por mano de un mediador. **20** Ahora bien, un mediador no representa a uno solo, pero Dios es uno solo. **21** ¿Es entonces la ley contraria a las promesas de Dios? ¡De ningún modo! Porque si se hubiera dado una ley capaz de impartir vida, entonces la justicia ciertamente hubiera dependido de la ley. **22** Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa *que es* por la fe en Jesucristo fuera dada a todos los que creen.”)
	1. **3:15**: En la vida secular cotidiana, los gálatas tenían oportunidades ocasionales de tratar con testamentos legales.
		1. Lo que es cierto para un testamento en un sentido secular también lo es para el “pacto” en un sentido religioso: una vez ratificados nadie puede anularlos o agregar a ellos.
		2. En el derecho romano, como en el derecho americano, el testador podía modificar o anular su testamento de la forma que quisiera mientras estaba vivo, pero a la muerte del testador el testamento ya no podía modificarse.
	2. **3:16**: Ahora que Paul ha elegido la imagen de un testamento, es necesario identificar a la parte o partes nombradas como beneficiarias de ese testamento. El pacto de gracia elaborado por Dios fue prometido “a Abraham y a su descendencia”. **Abraham**, por supuesto, es fácil de identificar, pero ¿**quién es “su simiente**”? No dice “spermas” pero “sperma”. Es decir, Jesucristo.
	3. **3:17-19**: El propósito de la ley es ante todo exponer la pecaminosidad del hombre.
		1. Funciona como una linterna que podría ayudar a identificar qué ha fallado en un automóvil.
		2. La linterna podría llamar la atención sobre una correa del ventilador rota, pero sería de poca utilidad para solucionar el problema.
		3. La ley resalta el estado pecaminoso y quebrantado del hombre, pero la ley no es la herramienta que necesitamos para arreglar nuestro quebrantamiento.
		4. De hecho, la ley incluso funciona de una manera que agrava y amplía el problema. No sólo expone todo lo que hemos hecho mal, sino que también proporciona una lista útil de todas las demás cosas que podríamos hacer mal si así lo deseamos.
		5. Esta es una declaración clara de que la ley estaría vigente sólo hasta que viniera Jesús, la Simiente de Abraham. Dios nunca tuvo la intención de que la ley fuera permanente. Su propósito era preparar a los hombres para la venida de la descendencia (Jesús), señalándoles cuán grave era realmente su pecado.
	4. La declaración de Pablo aquí debe compararse con Romanos 4:15, “Y donde no hay ley, no hay transgresión”; y con Romanos 5:20, “La ley fue añadida25 para que la transgresión aumentara”.
	5. **3:20-22**: Ahora un mediador es útil si más de una parte debe llegar a un acuerdo. Pero Dios, que es uno, no usó mediador cuando le dio su promesa a Abraham.
		1. Mientras uno busca justificación por obras o bajo la ley seguirá prisionero del pecado.
		2. La salvación sólo es posible “por la fe” para “los que creen”. Esta repetición refuerza la verdad que los gálatas tanto necesitaban: los hombres no pueden ganarse la salvación, ni siquiera mejorar sus posibilidades esforzándose más por vivir de acuerdo con la ley.
4. **Argumento 5:** El que cuida a los niños (3:23–4:7; "**23** Antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada. **24** De manera que la ley ha venido a ser nuestro guía *para conducirnos* a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe. **25** Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo el guía. **26** Pues todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. **27** Porque todos los que fueron bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido. **28** No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús. **29** Y si ustedes son de Cristo, entonces son descendencia de Abraham, herederos según la promesa.”) **Conclusion:**
5. La salvación sólo es posible “por la fe” para “los que creen”. Esta repetición refuerza la verdad que los gálatas tanto necesitaban: los hombres no pueden ganarse la salvación, ni siquiera mejorar sus posibilidades esforzándose más por vivir de acuerdo con la ley
6. Continuará.